Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.450 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Jueves 6 de Mayo de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.º—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

OLVIDO LAMENTABLE

Ha padecido un olvido lamentable nuestro Ayuntamiento, y debemos decirlo con franqueza. Consiste, en que no ha acordado conmemorar el 7.º aniversario de la muerte de D. Eleuterio Maisonnave convertido en solemnidad popular como lo es la del 8 de Marzo, y el aniversario de la muerte de Quijano. La procesión cívica debió organizarla el Ayuntamiento y participarlo al pueblo, pues nadie, ningún partido político, ni sociedad, puede en justicia y en razón arrogarse el derecho de iniciativa en este caso, ni tiene autoridad para hablar en nombre del pueblo alicantino.

La conciencia universal, el criterio de afecciones elevadas por la razón, que arrancando de todos y de todas partes invade el sentimiento y la conciencia del género humano, es el criterio público, es el foco de las convenciones sociales, es la opinión pública, que está con nosotros, y con nosotros censura ese olvido de la corporación popular.

El espíritu de verdad y de justicia que nos inspira y guía no nos consiente callar, y hablamos, aún en medio de los escollos del corazón humano y á través de las pasiones que turban la mente y embotan el alma, aún sabiendo que no han de faltar mentecatos que crean que algo pequeño y miserable pueda impulsarnos á decir lo que sentimos y pensamos.

De todo lo dicho hasta aquí resulta que el Ayuntamiento de Alicante, manteniéndose indiferente con respecto al 7.º aniversario de la muerte del ilustre alicantino Sr. Maisonnave, ha desconocido á un mismo tiempo la tradición, su iniciativa y representación y todo: que ha perdido la inteligencia de lo que de él exige la significación que tiene; y que, si es cierto que hasta ahora el Ayuntamiento ha cumplido con su deber, en esta ocasión no, dejando á la iniciativa "de un grupo„ lo que debió ser de su propia peculiar y única iniciativa.

Cada partido político, cada individuo es sin duda perfectamente libre de admirar privadamente los héroes ó mártires de su predilección; de honrar la memoria de Maisonnave; pero puede hacerlo solo como partido, como individuo, y no como representación del pueblo, pues ésta pertenece al municipio. ¿Cómo un hombre del talento del señor Barón de Finestrat olvida esto que es rudimentario? Basta decir que de seguir por ese camino, perderá la solemnidad del 5 de Mayo su popularidad. Y por lo que hace á invitaciones de particulares para manifestaciones de cierta índole, sólo diremos que no resultarán jamás lo que deben ser por su significación é importancia.

LAS INSURRECCIONES

Cuba

Según telegramas particulares ha circulado en la Habana, con bastante insistencia, el rumor de que el cabecilla Castillo trataba de presentarse con su partida, y que había mediado en el asunto el Sr. Mientadas, rector de los Escolapios.

Dícese también que el general Ahumada saldría de la Habana para recibir á los presentados.

Estas noticias han resultado inciertas y la partida de Castillo continúa en la provincia de la Habana, donde según dicen los pesimistas, se esperan otras procedentes de Las Villas.

Nuestras columnas han sido reforzadas en la provincia de la Habana con 21 escuadrones de caballería y 15 batallones de infantería.

Estos días no ha ocurrido nada saliente en las operaciones de la guerra.

Esta noche vuelve Weyler á campaña.

La aplicación de las reformas es objeto aquí de gran expectación y se hacen muchos pronósticos sobre la manera de plantearlas, dada la circunstancia del estado de sitio. Aún los mismos defensores del nuevo sistema predicen al fracaso si falta la sinceridad en las medidas generosas para la ampliación del sufragio.

Los enemigos de las reformas siguen creyéndolas inútiles para la pacificación y el bienestar de la isla.

Se deben seis meses á las clases activas del ejército.

Filipinas

Los insurrectos han aprovechado el descanso que por escasez de fuerzas se les ha dado, para rodear á Naic de trincheras bastante fuertes.

El general Primo de Rivera propónese ir á Indán, partiendo de Silán, y luego, faldeando el Sungay, pasar á Ternate y Maragondón, desde donde regresará á Manila. Por esta comarca, que es sumamente quebrada, no pueden servir las acémilas para el trasporte de provisiones y municiones. Para tal objeto han sido contratados 2.000 indios.

Las fiebres palúdicas hacen grandes estragos en el litoral. Témese que según vaya entrando la estación lluviosa, que de un día á otro va á empezar, suba á los terrenos altos en que han de operar nuestras tropas.

La cuestión de Oriente

«El Heraldo» ha recibido de Londres el siguiente despacho.

"En Constantinopla opinan que la guerra debe darse por terminada, porque Turquía no gana nada con aplastar á Grecia.

Las victorias de Thesalia han bastado para demostrar el poder militar de Turquía y colocarla en situación firme, aunque esté dispuesta á negociar la paz con intervención de las potencias.

El rey de Grecia se halla enfermo del corazón.

Los facultativos le han aconsejado que debe ir á Milo ó á Siria para restablecerse„.

Atenas.—En Philipiades (Epiro) se está librando un gran combate entre turcos y griegos, que aún no ha terminado.

En Thesalia los turcos ocupan las poblaciones sin que se les oponga la menor resistencia.

Detalles de un combate

Londres 3.—El corresponsal de «The Times» en Patras dá algunos pormenores acerca del combate que se libró el miércoles en Pentepighadia.

Dice que los griegos, mal sostenidos, hubieron de abandonar las excelentes posiciones que ocupaban, comenzando á las cinco de la tarde la retirada de los mismos, que bien pronto degeneró en una verdadera desbandada, producida por el pánico; desbandada comparable solamente á las de Meluna y Tyrnavo.

A las tres de la madrugada, el ejército, cuyo contingente iba aumentando en la fuga con las fuerzas de los diferentes puestos militares y guarnición de las plazas y vecindario de varias localidades, llegó á Arta en el estado más deplorable.

Todos los soldados griegos que habían penetrado en el Epiro, se hallan refugiados actualmente en la última de las poblaciones citadas.

Á LA MANIGUA, Á LA MANIGUA

«Para que los lectores se percaten bien de la forma en que nos combate La Unión Democrática, solo tenemos que decirles que aquel colega, en su número de ayer, habla de nuestra descarada campaña separatista, nos llama filibusteros y nos envía á la manigua.

Para escribir lo que antecede se necesita estar como el colega sometido á la autoridad del doctor Esquerdo.»

(De *El Liberal* 5 de Mayo de 1897.)

Puesto que *El Liberal* lo quiere, hablemos. Digamos una vez más al público quién es ese periódico, y qué campañas realiza, esforcémonos en cumplir nuestra misión; en dejar bien esclarecidos los hechos, y merecer algún recuerdo de gratitud á nuestra memoria. Ved aquí lo que guía nuestra pluma. Se han burlado de que gritásemos ¡Viva España! y hoy quieren echársela de patriotas los que tal hicieron; nos han dicho que es lógico "que los Estados Unidos mirasen con simpatía á los filibusteros y les ayudasen en daño de España„ y ahora lo niegan; nos han injuriado porque no hacíamos propaganda filibustera siendo republicanos puesto que por esa causa luchaban en la manigua los mambises. ¿Qué quien ha hecho eso? Lo diremos, un periódico fusionista titulado *El Liberal*, que además arrojó sombra sobre la figura grandiosa de Ruiz Zorrilla mezclando el nombre de éste con el del Doctor Betances gran amigo de los filibusteros y organizador de Comités de propaganda anti-española. *El Liberal* que quiso hacernos turiferarios de los que asesinan á nuestros soldados y arrojan bombas de dinamita sobre los trenes que conducen tropas españolas. ¡Y él es quien pretende ser buen patriota! ¡Sociedad desgraciada si esta ley de traición y falsía imperase!

Restablezcamos la verdad, hagamos luz, arranquemos caretas en provecho de la sociedad; empleemos nuestro esfuerzo en la obra meritoria de conservar la integridad de la patria y decir quiénes no quieren esto, y se jactan de ello. Aún no hemos descorrido sino una pequeña parte del velo con que la hipocresía cubre á nuestra vista ciertos hechos.

Es preciso, pues, en lugar de combatir el patriotismo, de calumniar la civilización, ampararse de lo que tiene de bueno y útil, de los medios y recursos que nos ofrece, y sobre todo, no consentir ciertos desplantes de los que vienen obligados á callar después de conocidas sus aficiones filibusteras y su parentesco yankee del que hacen alarde; para suponer en nosotros ideas mezquinas y ruines.

En despecho de los enemigos de España, que no dejan de disfrutar de todas las ventajas de ciudadanía, y que se les puede acusar de ingratitud para con la madre patria, seguiremos nuestro camino, aplaudiremos á nuestro heróico ejército y anatematizaremos la insurrección cubana y la conducta desleal de los EE. UU. cuando á ello se hagan acreedores. Para nosotros no hay parentesco, ni escusas, ni atenuantes, ni intermitencias, ni desmayos: antes que republicanos somos españoles.

Los enemigos de España señalan sus campañas con el saqueo, la perfidia y la ferocidad. Nuestra política es más dulce, noble y generosa; nuestro derecho de gentes, más humano. En las guerras, aún en las más crueles, respetamos por muchos títulos las propiedades particulares. Nuestros enemigos desarmados están colocados bajo la salvaguardia de las leyes sagradas de la humanidad; á los prisioneros de guerra se les trata como á nuestros propios soldados. Lo que la política traicionera hace nos repugna. Jamás diremos como *El Liberal* ha dicho "que es lógico que se defienda por los republicanos españoles á los insurrectos cubanos que quieren emanciparse de la madre patria.» Si eso dijésemos, nos iríamos á la manigua, no seríamos hojalateros, no comprometeríamos á los demás quedándonos como Cachupín en casa. Y como *El Liberal* niéguelo ó no, ha dicho eso; como *El Liberal* se ha hecho reo del crimen de lesa patria, de ahí el epígrafe de este artículo "A la manigua, á la manigua.„

APUNTES POLÍTICOS

Según leemos en un apreciable colega, los republicanos federales de Jaén se retraen en las elecciones que se avecinan.

No quieren farsas electorales y hacen perfectamente.

Nuestro aplauso entusiasta y ojalá los piistas de aquí hubieran seguido idéntico proceder.

* * *

Tengan entendido los republicanos, que los que condenan la revolución; los que la impiden ó entorpecen en ocasiones; los que van á los Ayuntamientos encasillados; los que escienden los partidos para crear otros nuevos, sin razón de ser y yendo de acá para allá con el prurito de echársela de personajes y jefes; los que se agitan y bullen ahora cuando son la inercia personificada y el indiferentismo más pernicioso, sirven la política del gobierno.

* * *

Se dice que no sirve de nada el retraimiento.

¡Falso, falso y falso.

Nuestro retraimiento ha hecho el

vacío alrededor de estas Córtes. Nuestro retraimiento como máquina pneumática, ha llevado la asfixia al ya débil órgano de la representación nacional de tal manera, que no sabemos que será peor, si su disolución, estableciendo de hecho el poder personal del monarca, ó que se dé ante propios y extraños el espectáculo de un Parlamento sin autoridad, sin prestigio, sin mayoría respetable y sin oposiciones prestigiosa, sin oradores y sin estadistas.

* *

Dicen los muñidores electorales que los Ayuntamientos no son corporaciones políticas. Mentira. Lo son, y porque lo son en cuanto estorban para unas elecciones las quitan de enmedio procesando á los concejales y burlándose de la ley.

* *

La farsa constitucional va á concluir por falta de público y por falta de actores.

Hay que dejar solos á estos monárquicos amigos del chanchullo y del pucherazo y falsificación del censo; hay que no votar, para que las elecciones y escrutinios se parezcan á una reunión de comadres.

Para gobiernos como los que se usan en las postrimerías de la Gobernación, basta con Ayuntamientos compuestos de renegados y de gente dúctil y ambiciosa que se preste á todo; unas Córtes donde la oratoria brille por su ausencia y donde todo se haga en daño del país y con mengua del decoro nacional.

* *

"El Republicano" da ámplias explicaciones á *El Liberal* cuya amistad no quiere perder y le recuerda afecto y cortesanías tan señaladas que mereció de nosotros observaciones acerca de un pacto entre ambas publicaciones.

Enseguida elogia »El Republicano» al diputado D. Juan Poveda, sin reservas, por los esfuerzos que este señor ha realizado para traer á nuestro puerto un tren de limpieza defectuoso y por ahora inservible.

Conste y aprende pueblo.

* *

Echa en rostro el órgano "de los únicos" á *El Graduador* "el arrojar al lodo una gloriosa historia por todos respetada."

¿Y los de «El Republicano» qué hicieron de la suya? ¿No abandonaron programa y arrojaron la bandera política que les guiaba al combate?

Por supuesto allá ellos. Ni *El Graduador* ni los "únicos" son santos de nuestra devoción.

* *

Quieren que callemos.

Quieren que no prediquemos el retraimiento, y nos dicen como otras veces que malgastamos el tiempo en dividir los partidos republicanos, las fuerzas que debíamos emplear contra el gobierno. Los republicanos «verdad» no nos dejamos prender en ese cebo, y sostendremos con ellos las más ardientes polémicas. No se limita la democracia á razonar las ideas; las enciende al candente fuego de las pasiones y logra por este medio que penetre en el corazón de las muchedumbres.

¿Cuál será el resultado de esta larga y acalorada lucha? La victoria para nosotros, pues los desengaños han de ser tantos que pasado el simulacro de elecciones, muchos maldecirán del tiempo perdido, y de su cándida credulidad en el sufragio.

Nada de farsas.

* *

Agitad constantemente vuestras ideas, correligionarios; comunicadles todo el fuego de vuestro corazón y todo el vigor de vuestro espíritu; no os canseis de luchar por ellas contra los legalistas y monárquicos; seguid impávidos vuestro camino, sin hacer caso ni aún de los amigos que pretendan deteneros, y no voteis, porque al hacerlo, trabajais por la República que no viene de las luchas electorales.

ECOS DE LOS PUEBLOS

Desde Elche

Sr. D. Rafael Sevila, Director de LA UNION DEMOCRATICA—Alicante.

5 Mayo 1897.

Muy señor mío: El Directorio de Unión Republicana de Elche (formado de los partidos liberal, centralista, progresista é independiente) en sesión celebrada en el día de hoy despues de leidas las comunicaciones de los Comités, ha acordado por unanimidad no tomar parte en las elecciones municipales que han de verificarse el día 9 del corriente mes.

Este acuerdo ha sido unánimemente aplaudido por todos los republicanos de "buena cepa", que no quieren ser cómplices de las inmoralidades del caciquismo imperante; y digno de ser seguido por todos los que amen las verdaderas libertades, que no son seguramente hacer la política de los que solo buscan su medro personal, ó cuanto menos tener representación en los municipios y verse acompañado á todas horas por el aguacil, como si fuese la «sombra de los Magiares».

Sin otro particular se repite de usted afectísimo amigo y S. S.

L. F. S.,

COLABORACIÓN POLÍTICA

Casos y Cosas

Por fin se publicó. Ya comprenderán mis lectores que me refiero al Decreto de implantación de las reformas que apareció en "LA GACETA" el 29 del pasado mes.

Si ya me lo imaginaba yo.

Pueden nuestros hombres de gobierno, carecer de patriotismo, tener poco de liberales... Pero «diplomacia" para resolver las cuestiones en las cuales ven que se ha de amenguar en algo su prestigio, tienen de sobra.

¿No indiqué, en uno de mis «casos y cosas,» que el Sr. Cánovas, abordaría la cuestión de las reformas inmediatamente?

Si conoceré yo, los humos que el señor Presidente gasta, y la gente conque cuenta á su "vera".

Tooz saben sobradamente, que el "zeñó" Presidente, no tiene un pelo de "lele", y por «ezo» el Decreto, "zolo" alcanzará por ahora—si D. Antonio, sabrá lo que se pesca—á las provincias de la Habana, Matanzas, Pinar del Río y Santa Clara.

—¿Y de las demás, y Puerto-Rico, que se hace?

—Calma señores,—á Puerto-Rico, que lo parta un rayo—quería quemar el último cartucho. Así que el ministro de Ultramar—fracasado—señor Castellanos, partiera á los baños de Fortuna á reponer su quebrantada salud, efecto de los "estragos" que "yeva zufríos" buscando "parneces". ¡Claro! muy natural que el ministro necesite «descansar" y recobrar la «salud" perdida; pues, que el "batacazo" que ha llevado con lo del crédito de Filipinas, ha sido flojo.

Otro, en su sitio, habría pasado ya á mejor vida; pero él,—el ministro quería decir—verán ustedes; cuando retorne de baños,—que retornará más metidito en carne—como se pondrá de nuevo á la "vera" de su jefe, y entonces de refresco, afrontará con denuedo los peligros que amenazan á nuestra patria, incluso buscará y "encontrará" dinero bueno y barato, y dirá... dirá... cuando las Córtes se abran—que será lo más que podrá decir—señores; ¡ejém!—Ahí... queda eso.

El «discursear» en primavera, produce "irritación", según opinión de un ministro aforístico. De manera, que, según el Decreto, tenemos cuatro provincias pacificadas; más claro aún; todo el país al Oeste de la Trocha, según declaración del S. Cánovas del Castillo.

¡Que tall aunque tarde me parece que no se puede pedir más.

—Naturalmente, pero—otro pero, «malorum»—llama la atención que veinticuatro horas después de publicado el decreto en la «Gaceta,» dando por pacificadas las cuatro provincias citadas, nos comunicó el telégrafo nuevos encuentros ocurridos en las susodichas provincias.

¡Misterios que la "diplomacia" no explica!

* *

—Buenos días, D. Agustín.

—Servidor de usted, D. Antonio. ¿Dónde se vá?

—Me he salido á dar un paseo por las afueras, puesto que el día convida á ello. Si usted gusta acompañarme, echaremos un parrafito.

—No tengo inconveniente. Mi objeto al pasear por este sitio no era otro que el de hacer tiempo para acudir á una cita que me han dado para dentro de una hora.

—¿De citas andamos?

—¿Por qué no?

—¿Hay sayas comprometidas?....

—No estamos para esas aventuras.

—Nada tendría de particular.

—¿Qué hay de elecciones, D. Antonio?

—No me hable usted de eso; en este país, el sufragio universal ha pasado á la categoría de las mentiras y vergüenzas más asquerosas.

—Por eso le hecho la pregunta, porque creía que era usted de mi opinión.

—Todo el mundo anda por esas calles de Dios, buscando y comprando votos, hasta por tres pesetas; que tráfico más indecente.

—Lo que me llama la atención, es que si no andaran buscando votos, nadie iría á votar, encontrándose el día de la elección los colegios desiertos.

—Los hombres de sentido común, se retraen y ninguno quiere saberse nada de esas cosas.

—Lo que me extraña, es que don Nicolás, aconseje á los suyos acudan á los comicios como recurso de fuerza, para derribar á la monarquía.

—D. Nicolás, desde la célebre Asamblea de coalición que hubo en Madrid en 1890, aquella de los 103 votos contra 9, y la proclamación como jefe de D. Manuel Ruiz Zorrilla, que se declaró enemigo irreconciliable de la República; de allí, vino la formación del centralismo, porque cuando "LA JUSTICIA" apareció en Enero del 88, no habia tales carneros; es decir, tales centralistas, sino el diario venía á la vida periodística. "á afirmar la política de concordia de todas las fuerzas republicanas, para la conquista y consolidación de las comunes aspiraciones," y naturalmente, como las suyas han sido siempre representar al partido republicano español, y los republicanos no le quieren, de ahí el no estar nunca conforme con ellos. ¿No recuerda usted lo que dijo la última vez que fué elegido diputado por Barcelona?

Pues, sencillamente, dijo que las elecciones «en España constituían un crímen de lesa patria,» y que "sería la ULTIMA vez que los suyos, irían á las urnas."

—Ha sido siempre muy egoista.

—Me voy hácia casa.

—Usted lo pase bien.

—Hasta otro rato.—UNO.

LOS ANARQUISTAS

El telégrafo nos transmitió anteanoche la noticia de la ejecución de los anarquistas de Barcelona y que en París hubo que dar guardia por la gendarmería á la Embajada Española que se temia fuese asaltada por el pueblo. Dos noticias que se completan. La segunda por lo menos demuestra que ha sido mal recibida en Francia la ejecución de los anarquistas en la capital de Cataluña. No queremos hacer comentarios: notamos el hecho y con eso basta á nuestro propósito de tener al corriente á nuestros lectores de lo que pasa.

Los cinco anarquistas condenados á muerte fueron puestos en capilla en la madrugada del 3 del actual. Por la tarde contrajeron matrimonio los reos Ascheri y Más, el primero con Teresa Saperas y el segundo con Salud Borrás.

Nogués se resiste á casarse.

El fusilamiento se efectúa al día siguiente á las cinco de la mañana.

Forman el cuadro los regimientos de caballería del Príncipe y Tetuán, mandados por el general Mackenna.

Del batallón de Figueras se sortee el piquete que ha de fusilar á los reos. Estos son auxiliados por los hermanos de la Paz y Caridad.

En la carretera de Montjuich han sido apostadas varias parejas de la guardia civil y bastantes agentes de policía para impedir el paso al público. Se ha prohibido á los periodistas la entrada en el castillo.

Por la mañana han aparecido pasquines anarquistas en diversas calles, que fueron arrancados por la policía.

Los reos están tranquilos.

La ejecución se cumplió en el foso espaciosísimo que está situado bajo la batería de Hornabeque.

Parientes de los procesados han visitado á éstos, produciéndose escenas tristísimas.

Unicamente Ascheri ha firmado la sentencia.

A las cinco de la mañana salen por la poterna que da al foso dos compañías de cazadores de Figueras encargadas de la ejecución.

Algunos minutos despues aparece por la misma poterna la fúnebre comitiva.

Aschery lleva blusa y va junto á un sacerdote, que empuña un Crucifijo.

Siguen Mas y Nogués, vestidos de americana.

Molas viste una blusa azul, y Alsina blanca y larga.

Todos llevan la cabeza descubierta, y las manos atadas á la espalda por una cuerda que cojen los soldados.

Acompañan á los reos todos los hermanos pertenecientes á la cofradía de Nuestra Señora de los Desamparados, el piquete encargado de la triste misión, el médico forense y el juzgado municipal.

La comitiva sigue á lo largo del foso.

La presencia de los reos produce en el numeroso público profunda impresión.

Los reos miran impávidos á la gente y no contestan á las frases de consuelo que los cofrades les dirigen.

Más ríe y mueve sarcásticamente la cabeza.

Nogués anda con gran soltura.

En cuanto llegan á la pared del foso señalado para la ejecución, el oficial del piquete llama á los sentenciados por sus nombres para que adelanten tres pasos, como así lo hacen con rara seguridad.

Molas grita: ¡Soy inocente! ¡Asesinos!

Mas añade: ¡Viva la anarquía!

Alsina prorrumpe también con firmeza: ¡Muera la Inquisición! ¡Esto es un asesinato!

El público oye estos gritos sobrecogido de terror. La escena es imponentísima.

La firmeza y obcecación de los reos causan tanta tristeza como asombro en la gente, y se vé en todos los semblantes pintada la turbación más honda.

Nogués dice dirigiéndose al piquete: ¡Fuego! ¡fuego!

Molas pide á los soldados que se acerquen más.

El oficial que manda la fuerza ordena á los reos que se arrodillen, y así lo verifican.

Nogués dice con serenidad: ¡Apuntad bien! ¡No hagais padecer!

Molas grita con fuerza: ¡Viva la revolución social!

Oyense repetidas voces de «¡Somos inocentes!»

El oficial agita el pañuelo.

El público, más conmovido á cada instante que pasa.

Suena la descarga.

Caen todos los sentenciados, menos Alsina.

Se disparan muchos tiros para rematarlos.

El médico certifica la defunción de los reos.

Estos quedan en posturas inverosímiles. Las balas Maüser les han destrozado horriblemente.

Colócaseles en los respectivos ataudes, y se organiza la comitiva que acompañará á los cadáveres el cementerio.

Las tropas se retiran.

El público empieza á dispersarse tambien, siempre impresionadísimo.

ATENCIÓN

Sufriendo del estómago á tal extremo de devolver todo lo que comía y faltándome el poder digestivo, usé las píldoras Antidispépticas del doctor Heinzelmann y con tanta felicidad que estoy sana. No teniendo otros medios para agradecer mi felicidad vengo por la prensa á llamar la atención de los enfermos hácia las píldoras Antidispepticas del doctor Heinzelmann.—*Clara Ana de Murillo* (esposa del señor Alfredo S. de Murillo).

Precio del frasco: 3'90 ptas. Agente en Alicante: Vicente Benet, Mayo, 4.

ZOLA COGIDO POR UN COCHE

El primer novelista de la Francia actual sufrió el sábado un desgraciado accidente que estuvo á punto de costarle la vida.

Hé aquí el relato que una hora después hacia el autor de «Le Reve» á un redactor de «Le Journal» que acudió presuroso á visitarle.

Atravesaba á pie—dice—la Chaussée d'Antin, cuando, al llegar á la de Provence, me encontré con un coche que estaba parado en la esquina, di la vuelta por detrás de él para continuar mi camino con tan triste oportunidad, que otro coche, que en dirección contraria avanzaba al trote largo hubo de derribarme pasándome una rueda por encima de la pierna derecha y pisándome el cráneo el caballo, sin que afortunadamente me causara más lesión que un lijero desgarramiento del cuero cabelludo.

Todavía tiemblo al pensar que he podido ser guillotinado materialmente por el estribo del carruaje, que pasó tan cerca de mi garganta que me desgarró un lábio.

Levantáronme algunos transeuntes y lleváronme á una farmacia próxima.

Me lavaron, me curaron... pero la gente ya estaba alarmada porque mi nombre corría de boca en boca entre los curiosos que se aglomeraban á la puerta de la botica, pués algunos de ellos me habian reconocido.

Una señorita amiga de mi hija que me había visto rodar bajo los piés del caballo, lloraba á lágrima viva. Un anciano me entregó el portamonedas que se me habia caido, otro me dió el bastón, otro el sombrero.

Mientras tanto, en la calle sostenían los espectadores del suceso la eterna discusión de estos casos.

—Es el cochero quien tiene razón.

—Es el atropellado.

—¡Que miren antes de atravesar!

—¡Estáis bueno! Cuando un coche va á galope, cosa que está prohibida, tiene la culpa el cochero.

¡Diablo de cochero! He tomado su número y he pedido al agente que no le deje marchar sin formar atestado de la imprudencia, pero no me ha hecho caso; gracias á que conservo el número.

—Antes de caer al suelo ví que tenía número 17—decia Zola al redactor de «Le Journal»—y debo advertir que, como soy muy supersticioso he hecho la observación de que el número 17 aparece, por alguna circunstancia, en todas las contrariedades de mi vida.

Despues de recobrar las fuerzas perdidas con el susto he vuelto á mi casa. Encargué á los agentes que no hicieran pública la aventura; así es que me extraña vuestra visita. En el «Le Journal» lo saben ustedes todo.

—¿Y por qué ocultarlo?

—Es que me entristece lo que me espera; yo, ferviente ciclista, atropellado por un carruaje, por ese enemigo de la bicicleta... Yo, un viejo parisién, atropellado por un vehículo en la calle como un paleto.

Tanta rabia me ha dado que, para castigarme á mi mismo, he venido á pié hasta la calle de Bouxelles.

Aún cuando, efecto del golpe, me cuesta trabajo andar, iré esta tarde á la Opera, como he prometido á Mr. Bruneau.

Desde hoy seré más prudente é iré por la calle menos distraido.

Es un milagro que esté vivo á la hora presente y mucho más en estado de hablar con usted. ¡Es un milagro?

¡Bien es verdad que he estado en el santuario de Lourdes!...

VARIAS NOTICIAS

La Compañía de los Ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante, ha publicado la tarifa de precios reducidos que han de regir para los viajeros que vayan á Madrid con motivo de las fiestas que allí se celebran en honor de San Isidro.

Los precios de ida y vuelta desde Alicante serán: en 1.ª 63 pesetas; 45 en 2.ª y 25 en 3.ª

—En la reunión celebrada por la Junta Municipal del Censo fueron designados los siguientes interventores: 81 conservadores: 63 fusionistas, 23 republicanos únicos, 23 silvelistas y 2 fusionistas independientes y los siguientes suplentes: 60 conservadores, 23 republicanos, 23 silvelistas, 2 fusionistas independientes y ningun fusionista.

—Durante el pasado mes se han inscrito en el registro civil de esta capital 114 nacimientos, 24 matrimonios y 139 defunciones.

—Ha regresado de Valencia acompañado de su distinguida señora, el Secretario de este Gobierno civil D. Luis Gonzalez de Junguitu.

—El Ayuntamiento de Barcelona ha acordado contribuir con 10,000 pesetas á la suscripción que se hace para remediar la crisis obrera en Andalucía.

—Llamamos la atención del comercio de esta capital y provincia que la investigación de Hacienda ha sufrido algunas modificaciones en su personal, continuando siendo el jefe D. Francisco Esplugues, con el carácter de ingeniero industrial.

Tambien figuran en el nuevo personal D. Gregorio García, primer investigador administrativo, D. Antonio Albadalejo y D. Eduardo León, investigadores administrativos, y D. José Nácher, perito mecánico.

Esos son los únicos funcionarios que tienen facultades para ejercer la investigación y á quienes se deben exigir los documentos que les acrediten para el desempeño de sus funciones.

—Se ha suspendido, por ahora la expedición á Filipinas de la compañía de ingenieros telegrafistas que tenía organizada el señor ministro de la Guerra, con motivo del pedido que de dicha unidad hizo el general Polavieja, encontrándose al mando de aquel ejército.

En atención al cablegrama recibido del general Primo de Rivera, y del cual nos hicimos eco, sólo se mandará á aquel archipiélago el material correspondiente á la expresada compañía.

TELEGRAMAS

Madrid 5 (5'30 t.)

Continúa extracción cadáveres incendio París. 15.000 griegos delante Farsalia inminente gran combate. Habana poca importancia.

Bolsa: 64'65

ALICANTE

IMP. A CARGO DE V. SOLER

Plaza Isabel II 15

rio y del sello de santidad que poneis en cuanto tocais.

Imaginais que doña Beatriz encuentra gran ventura en brazos del conde?

—Pobre paloma sin mancilla, repuso el abad con una voz casi enternecida: su alma es pura como el cristal del lago de Carucedo, cuando en la noche se pintan en su fondo todas las estrellas del cielo, y ese reguero de maldición, acabará por enturbiar y amargar esta agua limpia y serena.

Quedáronse entrambos callados por un buen rato, hasta que el abad como hombre que adopta una resolución inmutable le dijo:

—Seríais capaz de cualquier empresa, por lograr á doña Beatriz?

—¿Eso dudais, padre? contestó el caballero; sería capaz de todo lo que no me envileciese á sus ojos.

—Pues entonces, añadió el abad, yo haré desistir á D. Alonso de sus ambiciosos planes, con una condición; y es que os habeis de apartar de la alianza de los templarios.

El rostro de D. Alvaro se encendió en ira, y enseguida perdió el color hasta quedarse como un difunto, en cuanto oyó semejante proposición.

Pudo sin embargo contenerse, y se contentó con responder aunque en voz algo trémula y cortada.

deras que esmaltan su bendecida orilla y adornan la falda de las sierras de la Aquiana, y al frente descollaba por entre castaños y nogales casi cubierta con sus copas y en vergel perpétuo de verdura, la majestuosa mole del monasterio fundado á la márgen del Cua, por D. Bernardo el Gotoso y reedificado y ensanchado por la piedad de don Alonso el emperador, y de su hermana doña Sancha.

Cantaban los pájaros alegremente, y el aire fresco de la mañana venía cargado de aromas con las muchas flores silvestres que se abrían para recibir las primeras miradas del padre del día.

¡Delicioso espectáculo, en que un alma descargada de pesares no hubiese dejado de hallar goces secretos y vivos!

Gracias á la velocidad de Almanzor que D. Alvaro había ganado en la campaña de Andalucía de un moro principal á quien venció, pronto se halló á la puerta del convento.

Guardábanla dos como maceros, más por decoro de la casa, que no por custodia ó defensa, que hicieron al señor de Bembibre el homenaje correspondiente á su alcurnia, y tirando uno de ellos del cordel de una campana avisó la llegada de tan ilustre huésped.

D. Alvaro se apeó en el patio y acompañado de dos monjes que bajaron á su en-

SECCION DE ANUNCIOS

cuentro y de los cuales el más entrado en años le dió el ósculo de paz, pronunciando un versículo de la Sagrada escritura, se encaminó á la cámara de respeto en que solía recibir el abad á los forasteros de distinción.

Era ésta la misma donde la infanta doña Sancha, hermana del emperador D. Alonso había administrado justicia á los pueblos del Bierzo, y derramando sobre sus infortunios los tesoros de su corazón misericordioso: gracioso aposento con ligeras columnas y arcos arabescos con un techo de primorosos embutidos al cual se subía por una escalera de piedra adornada de un frágil pasamano.

Una reducida pero elegante galería le daba entrada y recibía luz de una cúpula bastante elevada y de algunos calados rosetones, todo lo cual junto con los muebles ricos pero severos que la decoraban, le daban un aspecto majestuoso y grave.

Los religiosos dejaron en esta sala á don Alvaro por espacio de algunos minutos al cabo de los cuales entró el abad.

Era éste un monje como de cincuenta años, calvo, de facciones muy marcadas, pero en que se descubría más austeridad y rigor que no mansedumbre evangélica: enflaquecido por los ayunos y penitencias; pero vigoroso aún en sus movimientos.

Se conocía á primera vista que su condi-

ción austera y sombría, aunque recta y sana, le inclinaba más bien á empuñar los rayos de la religión que no á cubrir con las alas de la clemencia las miserias humanas.

A pesar de todo recibió á D. Alvaro con bondad y aún pudiéramos decir con efusión, atendido su carácter, porque le tenía en gran estima, y después de los indispensables comedimientos se puso á leer la carta del maestre.

A medida que la recorría iban amontonándose nubarrones en su frente dura y arrugada, tristes presagios para D. Alvaro; hasta que concluída por último le dijo con su voz enérgica y sonora:

—Siempre he estimado á vuestra casa; vuestro padre fué uno de los pocos amigos que Dios me concedió en mi juventud, y vuestro tío es un justo á pesar del hábito que le cubre; pero ¿cómo queréis que yo me mezcle ahora en negocios mundanos, ajenos á mis años y carácter, ni que vaya á desconcertar un proyecto en que el señor de Arganza piensa cobrar tanta honra para su linaje?

—Pero padre mío, contestó D. Alvaro, la paz de vuestra hija de penitencia, el amor que la tenéis, la delicadeza de mi proceder, y tal vez el sosiego de esta comarca, son asuntos dignos de vuestro augusto ministe-